# MISIÓN DE GRACIA

## UNA MISIÓN DE SOVEREIGN GRACE CHURCH

**6 de junio, 2021**

Nos reunimos juntos los
domingos por la tarde a las 6 p.m. y
los martes por la noche a las 7 p.m.

*Guardería disponible para niños de 4 años o menos*

*"Santifícalos en Tu verdad;*
*Tu palabra es verdad."*
(**Juan 17:17**)

JOSEPH D MURPHY, PASTOR

(832) 995 7925 / cartas@iglesiadegracia.com

**SOVEREIGN GRACE CHURCH**

23033 HUGHEY LN, NEW CANEY, TEXAS 77357 / (832) 543-533

www.sovereigngracechurch.us

*Servicio en español domingos 6 p.m. y martes 7 p.m.*

"[Lector]…es terrible contemplar a miles que han sido [rociados] en su infancia con agua solamente; y quienes, en años más maduros, viven y mueren tan infieles como los que nunca oyeron hablar de Cristo. Y es igualmente terrible contemplar a un número de personas, en sus años más maduros, que han sido inmersas; y sin embargo, por su conducta posterior, es plenamente demostrado que nunca fueron bautizados por el Espíritu Santo. ¡Oh! ¡SEÑOR! Concede a mi alma el continuo bautismo y renovación del Espíritu Santo y que sean derramados sobre mí abundantemente por Jesucristo nuestro Señor. *"Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador"* (Tito 3:5-6) — Robert Hawker

---

## Bienvenido

Pecadores son bienvenidos en esta iglesia. Somos un cuerpo local del Señor Jesucristo. A medida que pase tiempo con nosotros, pronto descubrirá que somos una iglesia imperfecta, con un pastor imperfecto, sin embargo por la gracia de Dios, predicamos, creemos y conocemos el Evangelio perfecto de nuestro Señor Jesucristo que nunca falla. Lector, el ángel del Señor dijo: llamarás su nombre Jesús, porque él salvará (no tratará de salvar, o quizás salvará), sino Él salvará a Su pueblo de sus pecados. Y amado pecador creyente, ya lo sabes, estás *completo en Él*, *perpetuamente salvo* [Colosenses 2:10, Hebreos 7:25].

---

## Anuncios

Están todos invitados a reunirse con los hermanos en la Iglesia Bautista de Lincolnwood, el domingo 13 de junio de 2021 a las 6 pm, a una reunión evangélica para agradecer al Señor por nuestro hermano y misionero Walter Groover. Glorificamos a Dios en nuestro hermano, por enviarlo con la palabra de verdad, el evangelio de nuestra salvación [Gálatas 1:24, Efesios 1:13].

**¡Feliz cumpleaños!**
James Richards, 1 de junio
Marcela Borders, 6 de junio

---

## Recursos

Visita nuestro sitio web para ver artículos, libros, y mensajes en vivo

# Perdido en Adán — Redimido en Jesucristo

*"…todo aquel que en Él cree, no se pierda"* (**Juan 3:16**)

Adán y Cristo son las dos cabezas principales que representan a todas las gentes del mundo. Adán es la cabeza principal de una generación de hijos de hombres caídos y perdidos en pecado. Cristo es la cabeza principal de una nueva generación de hijos de Dios, redimidos por Su sangre a partir de la generación perdida de Adán. El primer hombre, Adán, fue creado por Dios y fue un hijo de Dios creado a la imagen de Dios. Adán no conocía el pecado y gozaba de la comunión y compañerismo de Dios. En su estado de inocencia él fue puesto bajo un sencillo pacto moral, con la obligación de obedecer a Dios. Adán desobedeció a Dios y el mismo día que él pecó, murió espiritualmente y su alma fue separada de Dios.

Por causa de su pecado, Adán cayó en el más bajo estado que un hombre carnal y pecador podría estar; viviendo su vida conforme a los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. La Biblia declara que Adán engendró hijos e hijas conforme a su imagen y por causa de su pecado, toda su descendencia fue constituida pecadora. Por causa de la desobediencia de Adán entró el pecado en el mundo y por el pecado, la muerte y así *"la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron"* (Romanos 5:12). Al nacer en este mundo todos nosotros somos hijos de Adán y recibimos de él nuestra naturaleza pecaminosa. La prueba de nuestra naturaleza pecaminosa se revela en las obras del pecado. Todos nosotros somos pecadores por nuestra naturaleza y por nuestras obras. La Biblia declara que la paga de nuestros pecados es la muerte, la cual es la separación de Dios en el infierno, la morada eterna de los pecadores. Esa es la condición de todos los hombres en Adán. Toda la humanidad en Adán se perdió. Pero la Biblia declara que: *"Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* (2 Corintios 5:17). El segundo hombre, Jesucristo, que es la cabeza principal de todos los redimidos, no fue creado un hijo de Dios como Adán, pues desde el principio era, es y será El eterno Hijo de Dios, *co-igual*, *co-extensivo* y *co-eterno* con Dios El Padre y Dios El Espíritu Santo.

Las buenas nuevas del Evangelio declaran: *"De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"* (Juan 3:16). El Eterno Hijo de Dios vino de Su gloria a este mundo, se humilló así mismo al nacer en un cuerpo humano, y como Dios-hombre llegó a ser la cabeza principal y mediador entre Dios y los hombres. Por medio de Su obediencia, Jesús cumplió toda la Santa Ley de Dios, estableciendo Su justicia para los que Él representa. Por Su muerte sacrificadora sobre la cruz, Él murió pagando la deuda de todos los pecados de los que Él representa. Después de tres días en la tumba, Cristo Jesús resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo, donde Él estaba, como el representante de todos Sus redimidos. El Dios-hombre, Jesucristo, entró al lugar santísimo, subió al trono de Dios y se sentó allá sobre el trono como el único suficiente Salvador y mediador entre Dios y los hombres. Así que, como por la transgresión de un hombre (Adán) y por la desobediencia de él, vino la condenación a todos los hombres y todos fueron constituidos pecadores, así también de la misma manera por la justicia y obediencia de uno (Jesucristo), vino a los hombres la justificación de vida y muchos serán constituidos justos por Él. Cristo representa a todos los que creen en Él y le reciben como Salvador y Señor. Si usted cree en el Señor Jesucristo y quiere recibirle como su Salvador personal, entonces, ahora mismo, en oración invoque el nombre de Cristo así: 'Dios, ten misericordia de mí, que soy pecador y sálvame por los méritos de Cristo Jesus' [Lucas 18:13]. Como un creyente usted debe confesar su fe en Cristo públicamente; con verdadero arrepentimiento y en obediencia a Su voluntad debe ser bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. — Hermano Walter Groover (25 de junio, 1935—27 de mayo, 2021)

# "…perfectos para siempre…"

*"…con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados"*

**(Hebreos 10:14)**

Hace algún tiempo que fui a ver a una anciana cristiana que era una de las mujeres solteras de las que Pablo habla, que *"cuidan de las cosas del Señor"* (1 Corintios 7:34). Ella había estado doblando sus pasos hacia Sion durante más de medio siglo. La encontré con una gran angustia mental. Dijo que sentía que estaba al borde de la muerte y la eternidad, y que había estado bajo la dirección de un ministro bautista durante más de treinta años, quien le había enseñado a creer que antes de estar lista para morir debía estar completamente santificada; por lo cual ella entendió que debía ser santa en sí misma y sin pecado. Ella había estado esperando lograr esto durante todo el camino de su jornada, y especialmente cuando llegó a estar en su cama de muerte. Pero en lugar de esto, dijo que se veía a sí misma como una pecadora más grande que nunca, y que comenzó con la oración del publicano: "[*¡Dios, sé propicio a mí, pecador,*] ten misericordia de mí, pecador!" (Lucas 18:13). Y había sido su oración todo el tiempo; y ella nunca pudo superarlo [como sucede con todo Su pueblo], ya que era su oración entonces, en su lecho de muerte. Si miraba su vida pasada, tenía que decir con Jacob: *"pocos y malos han sido los días de los años de mi vida"* (Génesis 47:9) y si miraba en su corazón, era una jaula de [cosas] inmundas, en la que estaban enjambres de malos pensamientos; así que no había nada en ella, o algo hecho por ella, en lo que pudiera mirar, o en lo que pudiera confiar, por toda la eternidad. Estaba muy angustiada por no haber experimentado la '*santificación progresiva*', y porque ahora no estaba 'completamente santificada'; dado que no la había alcanzado, temía que, después de toda su profesión, fuera una náufraga. Después de haber escuchado toda su historia de aflicción, me esforcé por dirigir su atención a la gloriosa Persona de Emanuel, a Su capacidad para salvar al mayor [*el primero*] de los pecadores, a la sangre santificadora del Cordero que quita toda iniquidad, y a la [ropa blanca] de justicia hecha por Cristo, que es el vestido de boda, en el que debemos aparecer siendo aceptados a la cena de las bodas del Cordero; y me esforcé por animarla diciéndole que si pudiera poner toda su confianza en la Persona, la sangre y la justicia de Cristo, nunca se perdería. Mientras hablaba de la seguridad de quienes se refugian por fe en el costado herido de Cristo, ella se levantó en su cama y dijo: "¡Oh, mi querido amigo! Me gusta Él [mi Señor y Dios]; ¡Él es precioso a mi alma! Siento que contemplándole, por fe, hace bien a mi alma. Él nunca permitirá que mi alma se pierda o se avergüence" [Juan 6:37-47]. En este feliz estado, continuó hablando durante algún tiempo; y después de leerle una porción de la Palabra de Dios y de orar con ella, la dejé; y al día siguiente supe que estaba muerta.

Pablo nos dice que el justo vivirá por fe. Mientras esta anciana peregrina se miraba a sí misma, trajo oscuridad y muerte a su alma; pero cuando pudo mirar por fe a Cristo, experimentó vida, luz, gozo y paz; y no dudo que hayan muchos del pueblo del Señor en un estado de esclavitud, que se sientan bajo un 'ministerio' en el que son guiados a buscar la perfección en sí mismos, en lugar de presentarles a ellos la gloriosa obra terminada de Emanuel [de Cristo Jesús nuestro Señor y Dios]…Que el Señor nos santifique para Su servicio, para que vivamos para el honor y la gloria de Su gran nombre; y si nos golpean, que sea por el amor a la verdad y no por un paso malo que hagamos; porque *"Bienaventurados sois cuando por Mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros"* (Mateo 5:11-12). — William Gadsby